Vía Crucis de los Sagrados Corazones Unidos de Jesús y de María

Apostolado de los Sagrados Corazones Unidos de Jesús y de María

VIA CRUCIS

DE LOS

SAGRADOS CORAZONES
UNIDOS DE JESÚS Y DE MARÍA

SECRETARIA DE ESTADO

PRIMERA SECCIÓN - ASUNTOS GENERALES

Vaticano, 19 de diciembre de 2022

Estimada en el Señor:

Animada por sentimientos de filial afecto, y en nombre también del Apostolado de los Sagrados Corazones Unidos de Jesús y María, ha tenido la amabilidad de escribir una atenta carta al Santo Padre, acompañada de unas publicaciones.

Su Santidad, agradeciendo este gesto de cordial cercanía, los anima a perseverar en sus propósitos de vida cristiana, dando testimonio de la alegría del Evangelio a cuantos los rodean. Asimismo, el Papa Francisco les suplica que recen por él y por los frutos de su servicio al santo Pueblo de Dios, al mismo tiempo que, invocando la protección maternal de la Bienaventurada Virgen María, Reina de la Paz, les imparte de corazón la implorada Bendición Apostólica, que complacido hace extensiva a sus familias y demás seres queridos.

Aprovecho la presente oportunidad para expresarle el testimonio de mi consideración y estima en Cristo.

Mons. Roberto Campisi
Asesor

Cynthia M. LAMA
OYSTER BAY

OBISPADO DE CUERNAVACA

Prot. 61/2022

Al **Pbro. Héctor Pérez Sánchez,** y a los miembros del Apostolado de los Sagrados Corazones Unidos de Jesús y de María.

Siendo uno de mis principales deberes proveer el bien espiritual del pueblo de Dios y atender a sus necesidades pastorales, por las presentes letras y en uso de mi autoridad, a tenor del canon 317 § 1 te nombro:

Asesor Espiritual del Apostolado
de los Sagrados Corazones de Jesús y de María

Agradezco tu disponibilidad para desempeñar este servicio que se te encomienda, te pido que asumas como prioridad la revisión de los estatutos, que acompañes a los coordinadores y que establezcas vínculos con las instancias pastorales de la Diócesis. Procura fomentar y perpetuar con el objetivo del apostolado: *"Promueve la devoción a los Sagrados Corazones Unidos de Jesús y de María a través de la Consagración total a Jesús por María, mediante la conversión personal, la oración del corazón y de las buenas obras, teniendo los mandamientos de la Ley de Dios como el centro de nuestra vida".*

Pido a Dios te ilumine con la sabiduría de su Espíritu para que atiendas las necesidades espirituales de todos los integrantes del apostolado y les invites a fortalecerse en su fe, a crecer en el amor a Dios y a comprometerse con su Iglesia para que sean fermento del Evangelio.

Que María, Madre de la Iglesia te colme de gracias en tu ministerio sacerdotal.

Dado en la Sede Episcopal a los trece días del mes de mayo del año dos mil veintidós.

✠ **Ramón Castro Castro**
Obispo de Cuernavaca

Doy fe
Pbro. Jesús David Basa Rojas
Canciller Secretario

Apdo. Postal No 13 Cuernavaca, Mor. (777) 318-63-18, 318-45-90, 318-45-96

PRELATURA DE
CANCÚN-CHETUMAL

20 de Enero de 2020.

COMUNICADO

Al Presbiterio y Fieles de la Prelatura de Cancún-Chetumal:

El Apostolado de los Sagrados Corazones Unidos que está conformado por sacerdotes, religiosos y fieles, promueven la **devoción a los Sagrados Corazones Unidos de Jesús y de María** a través de la consagración total a Jesús por María, mediante la conversión personal, la oración del corazón y de las buenas obras.

El objetivo de la persona consagrada a este apostolado es: **"extender el reinado eucarístico del Sagrado Corazón de Jesucristo Rey del Universo, a través del triunfo del Doloroso e Inmaculado Corazón de María".**

Las actividades que realizan principalmente son: la oración del Cenáculo, horas de reparación (delante del Santísimo, en lo posible), ayunos los días miércoles y viernes, consagración al Inmaculado Corazón de María, en comunión y apoyo permanente del Párroco y la comunidad parroquial.

A los Párrocos que crean conveniente dar apoyo a éste Apostolado les invito a dialogar con la coordinadora de los cenáculos la Sra. Ma. Estela Noyola de Villarreal cuyo teléfono es 8183031979 para conocer y permitir este loable trabajo apostólico.

Dios recompense su ministerio sacerdotal y su vida entregada a favor del Reino de Dios.

+ Mons. Pedro Pablo Elizondo Cárdenas L.C.
Obispo Prelado de Cancún-Chetumal.

Catedral Cancún (Anexo). Av. Puertos entre Av. La Costa y Av. Kabah, S.M. 33, No. 1 C.P. 77508

DIÓCESIS DE CABIMAS

Mons. Ángel Francisco Caraballo Fermín

Obispo

Cabimas, 16 de noviembre de 2020.

Muy estimada:
Lorena Atencio.
Apostolado de los Sagrados Corazones Unidos de Jesús y de María.
Coordinadora.

Recibe mi cordial saludo, unido a mis mejores deseos por tu bienestar espiritual y físico.

Ofrezco mis disculpas por la tardanza en responder tu carta del 02 de octubre de 2020. Ello se debió, fundamentalmente, al hecho de que, este servidor, quería recabar información de los párrocos de las Parroquias en las cuales ya funciona el Apostolado de los Sagrados Corazones. Como bien sabes, siendo Administrador Apostólico, te concedí autorización verbal para que iniciaras las actividades del Apostolado en la Diócesis. En este momento, creo necesario conceder un permiso escrito, a fin de que el Apostolado se extienda a otras Parroquias.

Doy gracias a Dios, y a la Santísima Virgen María, por esta nueva realidad eclesial en nuestra iglesia particular, la cual, sin lugar a dudas, ayudará a infundir en los fieles la práctica de la oración, la evangelización y el amor a los más pobres, que son los predilectos de Jesús.

He consultado a Monseñor Nicolás Nava, Obispo de Machiques, y a los padres Argenis Segovia, Noel Martínez y Roger Dales.

En síntesis, me han dicho que:

- Es un grupo obediente a la Iglesia; siempre están atentos a las indicaciones de los párrocos.
- Es un grupo muy motivado para la oración y el apostolado.
- Se percibe un crecimiento en el número de participantes.
- Están muy sensibilizados para la labor social en favor de los pobres.
- Participan con mucho ánimo en las distintas labores parroquiales.
- Trabajan para que la Iglesia proclame el dogma de María Corredentora.

Y me han dado las siguientes recomendaciones:

- Insistir en el acompañamiento de parte de los párrocos en cuyas parroquias existe este grupo. Como todo grupo en etapa de iniciación, requiere conducción. Es importante que los párrocos lo hagan con corazón de pastores.

- Animarlos a seguir cultivando el espíritu de oración, y a seguir desarrollando la misión de ayudar al necesitado.
- Seguir ofreciéndoles espacios en las parroquias como una forma de construir la comunión y la participación.
- Se debe encargar al Padre Alfredo Hernández, Vicario de Pastoral, su concurso en este caso, para que la multiplicación de este grupo en otras parroquias, se haga ordenadamente y de acuerdo a los criterios de nuestra sana doctrina.
- Cuando se regularicen las actividades pastorales, el apostolado se incorporará al CODILAI (Comisión Diocesana de Laicos)

Daré instrucciones al Secretario Canciller, para que les redacte una Carta de Aprobación del Apostolado de los Sagrados Corazones "*ad experimentum*", por tres años, al final de los cuales haremos una evaluación para concederles la aprobación definitiva. Aunque el trabajo que ustedes realizan se desarrolla en el ámbito parroquial, pediré al Padre Alfredo Hernández, que les acompañe en la implantación del Grupo en las parroquias.

Sobre la petición de concederles el permiso para entronizar La Cruz Gloriosa de los Sagrados Corazones Unidos de Jesús y María, con mucho gusto se los concedo. Tendríamos que pensar cuál sería el mejor lugar, para que se rinda el culto más adecuado, de modo que no se preste para supersticiones, y no esté vulnerable a robo y profanación. Aunque la Cruz sea construida por el grupo, pasará bajo la custodia de la Diócesis de Cabimas. Sugerimos que se encuentre cerca o dentro del recinto de una parroquia. Nombro al Padre Jorge Pérez Tobila, Vicario General, para que inicie con ustedes un discernimiento, y elijan el lugar que el Señor ya tiene pensado de antemano.

Aprovecho la oportunidad para manifestarte mis sentimientos de consideración y estima, y te imparto mi bendición de padre y pastor.

Atentamente:

✝ Ángel Francisco Caraballo Fermín
Obispo de Cabimas

Prot. 2020/176

Meditación Inicial

23 marzo 2015
Llamado de Amor y Conversión del Corazón Doloroso e Inmaculado de María
Nazcan del Agua y del Espíritu

Les invito a la oración, al ayuno y a la conversión. Abran de par en par sus corazones, para que mi Hijo Jesús pueda reinar en sus vidas. Es necesario que todos nazcan del Agua y del Espíritu Santo para que puedan creer en mis Mensajes y en mi Presencia de Madre en este lugar, junto a ustedes, en oración, sacrificio y penitencia. Yo deseo que todos y cada uno de ustedes se conviertan de verdad.

Queridos hijos, no es posible que el mundo cierre su corazón a Dios. El mundo, por su soberbia, tendrá que sufrir para ser purificado. Hay muchas almas que no se dejan guiar por el Espíritu Santo, por eso perecen. Oren, oren por ellas, oren por todos aquellos que no conocen el Amor de mi Hijo, porque ellos, en su mundo de oscuridad sufren mucho. Si abren sus corazones con fe y amor a estos Mensajes, mi Hijo Jesús y Yo, su Madre, reinaremos en su vida. Pero eso depende del "si" libre y voluntario de cada alma.

Hoy acuden a mí con sus problemas, sus peticiones, sus múltiples oraciones, pero en muchos de estos corazones no hay amor para Dios. Si no aman a Dios, mi Hijo no puede hacer nada por ustedes. Deben convertirse, primeramente, y creer en el Evangelio, para que puedan vivir de verdad (San Marcos 1, 15). Yo sigo insistiendo en que escuchen y obedezcan.

Queridos hijos, como Madre, con mis Lágrimas, y Lágrimas de Sangre por el dolor causado en mi Hijo, por sus actitudes ateas, antes de iniciar la Sagrada Semana les invito a confesarse, rezar el Santo Viacrucis y ayunar, para que puedan cambiar y la Voluntad de mi Hijo reine en ustedes y en sus vidas.

Los amo y les bendigo.

En el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.
Ave María purísima, sin pecado original concebida.

¡Ave María Purísima, sin pecado original concebida!

Por la Señal de la Santa Cruz, de nuestros enemigos,
líbranos Señor Dios Nuestro

En el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

V: Cristo se hizo obediente hasta la muerte.
R: Y recibió muerte de Cruz por salvarnos.

Acto de Contrición

Señor mío, Jesucristo, Dios y Hombre Verdadero, Creador, Padre y Redentor mío; por ser Tú quien Eres y porque te amo sobre todas las cosas, me arrepiento de todo corazón de todo lo malo que he hecho y de todo lo bueno que he dejado de hacer, porque pecando te he ofendido a Ti, que eres el Sumo Bien y digno de ser amado sobre todas las cosas. Ofrezco mi vida, obras y trabajos en satisfacción de mis pecados. Propongo firmemente, con la ayuda de tu gracia, hacer penitencia, no volver a pecar y huir de las ocasiones de pecado. Señor, por los méritos de tu Pasión y Muerte, con los cuales Tú expiaste por mis pecados, ofreciendo un dolor tan grande e intenso que te hizo sudar sangre, apiádate de mí. Madre mía del Cielo, alcánzame de Jesús este suspirado perdón. Amén.

Oración de Invocación al Espíritu Santo (dictada el 28 de octubre de 2014)

Ven, mi Dios Espíritu Santo, a través de la poderosa intercesión del Corazón Doloroso e Inmaculado de María, tu Amadísima Esposa.

Ven, mi Dios Espíritu Santo, a través de la poderosa intercesión del Corazón Doloroso e Inmaculado de María, tu Amadísima Esposa.

Ven, mi Dios Espíritu Santo, a través de la poderosa intercesión del Corazón Doloroso e Inmaculado de María, tu Amadísima Esposa.

Oración

Ven, Espíritu Santo, llena los corazones de tus fieles y enciende en ellos el Fuego de tu Amor.
V/. Envía tu Espíritu y todo será creado. R/. Y renovarás la faz de la tierra.

Oración

¡Oh, Dios!, que iluminaste los corazones de tus hijos con la Luz del Espíritu Santo, haznos dóciles a sus inspiraciones para gustar siempre el bien y gozar de su consuelo, por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

Oración al Divino Espíritu Santo (dictada el 15 de agosto de 2014)

Divino Esposo de María Santísima, mi Dios y Señor Espíritu Santo, enciende en cada alma el Fuego de un Nuevo Pentecostés, para que nos consagres como apóstoles del Corazón Doloroso e Inmaculado de María y apóstoles de los Últimos Tiempos, protege con tu sombra a la Iglesia Católica, salva a las almas del mundo y realiza el Reino Inflamado de Amor de los Corazones Unidos de Jesús y María. Amén.

Credo de los Apóstoles

Creo en Dios, Padre Todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra. Creo en Jesucristo, su Único Hijo, Nuestro Señor, que fue Concebido por Obra y Gracia del Espíritu Santo, nació de Santa María Virgen, padeció bajo

el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos, al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre Todopoderoso. Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos. Creo en el Espíritu Santo, la Santa Iglesia Católica, la comunión de los santos, el perdón de los pecados, la resurrección de la carne y la vida eterna. Amén.

Oración

Doloroso e Inmaculado Corazón de María contemplamos contigo, Mamá Dolorosa, al Sagrado Corazón Eucarístico de tu Hijo sufriente, de camino al Calvario.

Reconocemos que somos pecadores, y pedimos al Padre Tierno y Misericordioso, la gracia del perdón, para poder acompañar, como apóstoles reparadores, a los Sagrados Corazones de Jesús y de María, unidos por un mismo Amor y Dolor en la Vía Dolorosa de estos Últimos Tiempos, y poner, totalmente, nuestra confianza en el Amor Misericordioso del Corazón de Jesús que por nosotros da la Vida.

Sigamos con María, Mater Dolorosa, a su Hijo, en cada estación de su Pasión Eucarística. Amén.

PRIMERA ESTACIÓN
La Agonía de Jesús en el Huerto de los Olivos

V. Te adoramos, Cristo, y te bendecimos.
R. Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo y a mí, pecador.

Del Evangelio según San Marcos 14, 32-36

Llegaron a una propiedad, cuyo nombre es Getsemaní, y dice a sus discípulos: “Siéntense aquí, mientras yo hago oración”. Toma consigo a Pedro, Santiago y Juan, y comenzó a sentir pavor y angustia. Y les dice: “Mi alma está triste hasta el punto de morir, quédense aquí y velen”. Y adelantándose un poco, caía en tierra y suplicaba que a ser posible pasara de Él aquella hora. Y decía: “¡Abba, Padre! todo es posible para Ti, aparta de Mí esta copa, pero no sea lo que Yo quiero, sino lo que quieras Tú”.

LLAMADO DE AMOR Y CONVERSIÓN DEL SAGRADO CORAZÓN EUCARÍSTICO DE JESÚS

La Agonía de Jesús en el Huerto de Getsemaní

Mi pequeña víctima:

Terminada la Cena Eucarística con la que era, perpetuamente, instituido el Sacramento de la Divina Eucaristía, habiendo sido bendecido por mi Mamá Celestial, me dirigí con los 11 apóstoles al Valle de Cedrón, muy cerca del Monte de los Olivos. Llegando al pie del monte, tomé conmigo a Pedro, Santiago y Juan. Los mismos tres Apóstoles que vieron mi Gloria, ahora ven mi Divina Agonía Redentora.

Llegué con ellos al Huerto de Getsemaní, que significa prensa de aceite, pues allí se exprimía el olivo y daba el fruto suave del óleo. Pues, en este Huerto, como olivo, fue exprimido mi Sagrado Corazón, brotando la Divina Unción de mi Preciosa Sangre, de modo que, en este Dolor, todo mi Sacratísimo Cuerpo llegó a derramar mi Sangre Preciosa también en el suelo y la roca en la cual me apoyaba para sostenerme en oración.

El Dolor de mi Corazón de Cordero era infinito, todos los pecados, desde el primer pecado original hasta el último pecado del último hombre, fueron sufridos por mi Sagrado Corazón Agonizante.

Amado hijito, el Gran Aviso que vendrá a la humanidad fue vivido primero en el Huerto de Getsemaní por Mí, no porque lo merecía, porque soy Dios, sino para redimir y sufrir por ustedes y sus pecados, siendo, Yo mismo, el Primer Reparador del Padre Tierno y Misericordioso.

El Arcángel San Miguel se apareció para confortarme y darme una confianza, en el Amor del Padre, infinita, pues mi alma estaba experimentando todas las noches oscuras que viviría mi Iglesia y que sufrirían todas las almas. En esta soledad infinita me ofrecía constantemente al Padre Tierno y Misericordioso, para que se realizara su Divina Voluntad, y la Misión Redentora tuviera su perfecto cumplimiento.

Mi Santa Mamá, en el Cenáculo, subió a la habitación mas alta de aquel Aposento, dirigiendo su mirada al Monte de los Olivos. Acompañándome, mi Madre también agonizó conmigo.

Mi víctima, en este silencio de reparación profunda del Getsemaní, consuela nuestros Dos Corazones Agonizantes.

Oración

Sagrado Corazón Eucarístico de Jesús, dirijo mi corazón hacía el Huerto de Getsemaní, consuelo y acompaño tu Sagrado Corazón Eucarístico lleno de angustia.

Te contemplo, Redentor Mío, postrado en tierra con el rostro bañado en Sangre y tu Corazón exprimido como el olivo, dando el suave fruto del perdón.

Jesús, te amo por todos los hombres, te pido perdón por todos los pecados de la humanidad, y quiero consolar y reparar tu Sagrado Corazón Eucarístico y al Doloroso e Inmaculado Corazón de María, mi Dulce Mamá Dolorosa, en la Agonía del Huerto.

Ofrezco al Padre sus Lágrimas, sus Dolores, sus mismos Sacratísimos Corazones Agonizantes por la venida del Nuevo Reino Eucarístico. Amén. Fiat.

Padre Nuestro

Padre nuestro que estás en el cielo, santificado sea tu Nombre; venga a nosotros tu Reino; hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.

Danos hoy nuestro pan de cada día; perdona nuestras deudas, como nosotros perdonamos a nuestros deudores; no nos dejes caer en la tentación, y líbranos del maligno. *Amén*.

Ave María de los Últimos Tiempos:

Dios te salve María, llena eres de Gracia, el Señor está Contigo. Bendita Tú eres entre todas las mujeres, y Bendito es el Fruto de tu Vientre, Jesús.

Santa María, Madre de Dios y Madre nuestra, Corredentora de las almas, ruega por nosotros pecadores, y derrama el efecto de Gracia de tu Llama de Amor, de tu Doloroso e Inmaculado Corazón sobre toda la humanidad, ahora, y en la hora de nuestra muerte. Amén.

Jaculatoria

Sagrado Corazón Eucarístico de Jesús, perdónanos y salva al mundo. Amén.

Corazón Doloroso e Inmaculado de María, ruega por nosotros que nos refugiamos en Ti. Amén.

SEGUNDA ESTACIÓN
Jesús, es traicionado por Judas y arrestado

V. Te adoramos, Cristo, y te bendecimos.
R. Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo y a mí, pecador.

Del Evangelio según San Marcos 14, 43. 45-46

De pronto se presenta Judas, uno de los Doce, acompañado de un grupo con espadas y palos, de parte de los sumos sacerdotes, de los escribas y de los ancianos. Nada más llegar se acerca a Él, y le dice: “Rabí”, y le dio un beso. Ellos le echaron mano y le prendieron.

LLAMADO DE AMOR Y CONVERSIÓN DEL SAGRADO CORAZÓN EUCARÍSTICO DE JESÚS

Jesús Traicionado por Judas

Mi pequeña víctima:

Consuela a mi Sagrado Corazón Eucarístico en el camino de la Cruz, acompáñame en este camino por la "*Vía Crucis"* dándome amor reparador a mi Sagrado Corazón Eucarístico.

Mientras oraba en el Huerto, mi Sagrado Corazón comenzó a sentir cerca la Hora del Arresto, ya mi Sagrado Corazón se sentía el Divino Prisionero de las almas.
A medianoche, exactamente, llegaba Judas, encabezando una turba de guardias del Templo, servidores de las casas de Anás y Caifás. Al llegar Judas frente a Mí, me besó la mejilla derecha y susurró a mi oído diciendo: *"salve Rabino"*, lo dijo tan sarcásticamente que escuché al demonio en su voz saludándome, pues, éste saludo, fue la señal concretizada con la cual Judas acordó con la turba para señalarme.

Los soldados me tomaron, me ataron con cadenas; con sus lanzas y antorchas me golpearon, me arrojaron al suelo, me ataron el cuello, me levantaron de mis cabellos tirándolos cruelmente, y me sacaron del Huerto hacía el Torrente Cedrón para llevarme a Jerusalén, a casa de Anás (San Juan 18, 13).

Oración

Sagrado Corazón Eucarístico de Jesús, Maestro de Vida, te amo, te adoro y te reparo.

Te doy consuelo por la prepotencia, la violencia, la infidelidad, la división; todos éstos, frutos de nuestros pecados que traicionan una y otra vez, constantemente, tu Sagrado Corazón Eucarístico tan fiel.

Jesús, por el dolor y la traición de Judas, en Divina Voluntad, te ofrezco mi corazón y mi propio arrepentimiento por medio del Doloroso e Inmaculado Corazón de María; suplicando venga el Reino del Padre Tierno y Misericordioso que unirá la Iglesia y realizará la civilización del Amor Trinitario en el mundo. Amén. Fiat.

Padre Nuestro

Padre nuestro que estás en el cielo, santificado sea tu Nombre; venga a nosotros tu Reino; hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.

Danos hoy nuestro pan de cada día; perdona nuestras deudas, como nosotros perdonamos a nuestros deudores; no nos dejes caer en la tentación, y líbranos del maligno. *Amén*.

Ave María de los Últimos Tiempos:

Dios te salve María, llena eres de Gracia, el Señor está Contigo. Bendita Tú eres entre todas las mujeres, y Bendito es el Fruto de tu Vientre, Jesús.

Santa María, Madre de Dios y Madre nuestra, Corredentora de las almas, ruega por nosotros pecadores, y derrama el efecto de Gracia de tu Llama de Amor, de tu Doloroso e Inmaculado Corazón sobre toda la

humanidad, ahora, y en la hora de nuestra muerte. Amén.

Jaculatoria

Sagrado Corazón Eucarístico de Jesús, perdónanos y salva al mundo. Amén.

Corazón Doloroso e Inmaculado de María, ruega por nosotros que nos refugiamos en Ti. Amén.

TERCERA ESTACIÓN

Jesús es condenado por el Sanedrín

V. Te adoramos, Cristo, y te bendecimos.
R. Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo y a mí, pecador.

Del Evangelio según San Marcos 14, 55. 60-62. 64

Los sumos sacerdotes y todo el Sanedrín andaban buscando contra Jesús un testimonio para darle muerte, pero no lo encontraban. Entonces, se levantó el Sumo Sacerdote y poniéndose en medio, preguntó a Jesús: *"¿Eres tú el Cristo, el Hijo del Dios Bendito?"* Y dijo Jesús: *"Sí, Yo Soy".* Todos juzgaron que era reo de muerte.

LLAMADO DE AMOR Y CONVERSIÓN DEL SAGRADO CORAZÓN EUCARÍSTICO DE JESÚS

Jesús juzgado por Anás y Caifás

Mi pequeña víctima:

Acompáñame en este camino, mi camino de Cruz, consuélame y repara mi Agonizante Corazón.

Me llevaron atado, sacándome como un prisionero del Huerto de Getsemaní. Pasando por el Torrente Cedrón, me empujaron, cayendo mi Sacratísimo Cuerpo en el barro formado por el agua del torrente.

Entré encadenado a Jerusalén, inmediatamente me llevaron a la Casa de Anás, quien fue Sumo Sacerdote del Templo y suegro de Caifás. En casa de Anás, estuve frente a la entrada del interior de su casa, mientras la turba me presentaba a Anás como el agitador y falso Mesías.

Anás dio la orden del juicio por parte del Sanedrín, ordenó me llevarán a casa de Caifás, ya que las dos casas estaban muy cerca del Templo. En casa de Caifás, me condujeron a la sala del Sanedrín, porque Caifás era el Sumo Sacerdote de Israel y allí se reunían los sacerdotes, maestros, levitas y escribanos.

Estaba atado, y todo mi Cuerpo Sacratísimo lleno de golpes y salivazos; mis heridas bañadas por el agua putrefacta del torrente.

Me miraban con odio y desprecio. Caifás sentado en la silla principal y Anás sentado a su derecha, encabezaban el juicio. Me interrogaron, Yo solo respondí: "*Soy el Hijo de Dios Viviente y me verán venir de la Diestra del Todopoderoso en gloria y majestad"* (San Lucas 22, 70). Caifás rasgó su túnica y me condenó, por la ley judía, a la muerte, según los romanos, en cruz.

Terminó el juicio, fui golpeado, arrojado al piso, me tiraban de mis cabellos y barba, ponían sus pies encima de mi Sacratísimo Cuerpo. Pisándome, me sacaron del Sanedrín hacia el patio principal de la casa.

Oración

Mi Divino Prisionero, te amo, te adoro, te bendigo, te reparo, te consuelo en tu sufrimiento durante el juicio del Sanedrín.

Tomo tus Dolores, tu Angustia, tus Lágrimas y los ofrezco al Padre Tierno y Misericordioso en reparación.

Tomo la solemnidad del momento cuando declaraste tu Divinidad como Hijo del Dios Viviente, para amarte a ti mismo con tu misma Majestad y Divinidad.

Reparo y consuelo tu Sagrado Corazón Eucarístico por los hombres que suplican Misericordia en cualquier tipo de esclavitud y prisión en el mundo.

Jesús, sólo pronuncia: *"Yo Soy"*, para que la humanidad vuelva a Ti y seamos transformados en el Reino Nuevo Eucarístico, por el Doloroso e Inmaculado Corazón de María. Amén. Fiat.

Padre Nuestro

Padre nuestro que estás en el cielo, santificado sea tu Nombre; venga a nosotros tu Reino; hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.

Danos hoy nuestro pan de cada día; perdona nuestras deudas, como nosotros perdonamos a nuestros deudores; no nos dejes caer en la tentación, y líbranos del maligno. *Amén*.

Ave María de los Últimos Tiempos:

Dios te salve María, llena eres de Gracia, el Señor está Contigo. Bendita Tú eres entre todas las mujeres, y Bendito es el Fruto de tu Vientre, Jesús.

Santa María, Madre de Dios y Madre nuestra, Corredentora de las almas, ruega por nosotros pecadores, y derrama el efecto de Gracia de tu Llama de Amor, de tu Doloroso e Inmaculado Corazón sobre toda la humanidad, ahora, y en la hora de nuestra muerte. Amén.

Jaculatoria

Sagrado Corazón Eucarístico de Jesús, perdónanos y salva al mundo. Amén.

Corazón Doloroso e Inmaculado de María, ruega por nosotros que nos refugiamos en Ti. Amén.

CUARTA ESTACIÓN
Jesús es negado por Pedro

V. Te adoramos, Cristo, y te bendecimos.
R. Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo y a mí, pecador.

Del Evangelio según San Marcos 14, 72

Inmediatamente cantó un gallo por segunda vez. Y Pedro recordó lo que le había dicho Jesús: “Antes que el gallo cante dos veces, me habrás negado tres”. Y rompió a llorar.

LLAMADO DE AMOR Y CONVERSIÓN DEL SAGRADO CORAZÓN EUCARÍSTICO DE JESÚS

Jesús es negado por Pedro

Querido hijo de mi Sagrado Corazón:
Terminado el juicio en el Sanedrín me llevaron a los calabozos de la guardia del Templo.

Cuando salí del Sanedrín, cruzando el patio central de las casas de Anás y Caifás, observé a Pedro que estaba sentado con otras personas alrededor del fuego en el patio. Le preguntaron si era nazareno y

discípulo mío, él lo negó, y se retiró del rededor de la fogata hacia un lado de la puerta del Sanedrín.

Igualmente, se le acercó una sirvienta de la casa del Sumo Sacerdote Caifás y le interrogó y, nuevamente, Pedro lo negó, se apartó de la puerta y prosiguió hacía la salida de aquel sitio.

En el mismo caminar que avanzaba Pedro, avanzaba Yo. Encadenado y a empujones caí ya cerca también de la salida, y teniendo frente a Mí a Pedro, por tercera vez, le dijeron que era mi discípulo, y por última vez, Pedro lo negó.

Dirigí mi mirada hacia él, Pedro me vio y se retiró debajo del arco que cruzaba la puerta para salir de aquel patio, en ese mismo instante cantó

el gallo (San Mateo 26, 74) y su corazón fue estremecido grandemente. Al escuchar aquel profetizado canto de gallo, en ese momento, mi Sagrado Rostro volvió a la conciencia de Pedro y él vivió la iluminación de su alma y lloró amargamente no solo su negación, sino todos sus pecados.

Al terminar este suceso fui llevado a rastras, encadenado y empujado al calabozo que sería mi prisión esa noche, fui arrojado a aquel calabozo, encadenado de manos y pies, eran las 3 de la madrugada y estuve en esta prisión hasta el amanecer.

Oración

Sagrado Corazón Eucarístico de Jesús, Prisionero Divino, te amo, te adoro, te reparo, te consuelo y te suplico, en Divina Voluntad, dame un corazón humillado que derrame lágrimas de arrepentimiento por mí y por todos.

Tomo en mí el dolor y el llanto de Pedro, a la misma vez, tomo su fe y su arrepentimiento, sabiéndome, como él, necesitado de tu Amor Misericordioso. Hago mío el perdón que San Pedro le pidió a la Santa Mamá Dolorosa después de haberte negado, cuando la vio en aquel lugar, acompañándote.

Me arrepiento y lloro en el mismo dolor de San Pedro. Amén. Fiat.

Padre Nuestro

Padre nuestro que estás en el cielo, santificado sea tu Nombre; venga a nosotros tu Reino; hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.

Danos hoy nuestro pan de cada día; perdona nuestras deudas, como nosotros perdonamos a nuestros deudores; no nos dejes caer en la tentación, y líbranos del maligno. *Amén*.

Ave María de los Últimos Tiempos:

Dios te salve María, llena eres de Gracia, el Señor está Contigo. Bendita Tú eres entre todas las mujeres, y Bendito es el Fruto de tu Vientre, Jesús.

Santa María, Madre de Dios y Madre nuestra, Corredentora de las almas, ruega por nosotros pecadores, y derrama el efecto de Gracia de tu Llama de Amor, de tu Doloroso e Inmaculado Corazón sobre toda la humanidad, ahora, y en la hora de nuestra muerte. Amén.

Jaculatoria

Sagrado Corazón Eucarístico de Jesús, perdónanos y salva al mundo. Amén.

Corazón Doloroso e Inmaculado de María, ruega por nosotros que nos refugiamos en Ti. Amén.

QUINTA ESTACIÓN
Jesús es juzgado por Pilato

V. Te adoramos, Cristo, y te bendecimos.
R. Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo y a mí, pecador.

Del Evangelio según San Marcos 15, 14-15

Pero ellos gritaron con más fuerza*: ¡Crucifícale!* Pilato, entonces, queriendo complacer a la gente, les soltó a Barrabás y entregó a Jesús, después de azotarle, para que fuera crucificado.

LLAMADO DE AMOR Y CONVERSIÓN DEL SAGRADO CORAZÓN EUCARÍSTICO DE JESÚS
Jesús juzgado por Pilato

Víctima de mi Sagrado Corazón Divino y Prisionero:

Llega el amanecer sobre Jerusalén, la primera luz de la mañana me encontró dentro de un calabozo atado con grilletes de manos y pies.

En la mañana, toda la guardia del Templo se preparó para retirarme de aquel calabozo y, nuevamente, como si de un Cordero para el Sacrificio se tratara, me ataron el cuello con soga y saliendo de la prisión de la guardia del Templo, me llevaron por las calles de Jerusalén y me condujeron hasta el Pretorio Romano, en el palacio de Poncio Pilato.

Frente al gobernador romano fui acusado por el Sanedrín y sus seguidores.

Pilato me ordenó hablar con él, en privado. No hallando ninguna causa justa que merecía mi muerte, me envió a Herodes.

Y entrando en presencia de este rey, fui otra vez humillado y ofendido, me cubrió con un manto color escarlata, burlándose todos de Mi. Herodes me llamó loco y me envió a Pilato, pues, tampoco encontró razones para ordenar mi muerte.

Conducido a Pilato las acusaciones prosiguieron y Pilato, para dar contento a la turba, me condenó a las torturas de la flagelación y la coronación de espinas (San Juan 19, 1).

Oración

Jesús, te amo, te adoro, te reparo, te consuelo, te bendigo en tus juicios ante Pilato y Herodes.

Por tus juicios, Jesús, Divino Prisionero, líbranos de la indiferencia, líbranos de lavarnos las manos ante la injusticia de los derechos de la Iglesia y de Dios.

Concede al corazón del mundo la humildad, para que, reconociéndose pecador, se convierta; para que en el mundo se haga la realidad del Reino de la paz y de la reconciliación, Reino, que vendrá por medio del Triunfo del Corazón Doloroso e Inmaculado de María. Amén. Fiat.

Padre Nuestro

Padre nuestro que estás en el cielo, santificado sea tu Nombre; venga a nosotros tu Reino; hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.

Danos hoy nuestro pan de cada día; perdona nuestras deudas, como nosotros perdonamos a nuestros deudores; no nos dejes caer en la tentación, y líbranos del maligno. *Amén*.

Ave María de los Últimos Tiempos:

Dios te salve María, llena eres de Gracia, el Señor está Contigo. Bendita Tú eres entre todas las mujeres, y Bendito es el Fruto de tu Vientre, Jesús.

Santa María, Madre de Dios y Madre nuestra, Corredentora de las almas, ruega por nosotros pecadores, y derrama el efecto de Gracia de tu Llama de Amor, de tu Doloroso e Inmaculado Corazón sobre toda la humanidad, ahora, y en la hora de nuestra muerte. Amén.

Jaculatoria

Sagrado Corazón Eucarístico de Jesús, perdónanos y salva al mundo. Amén.

Corazón Doloroso e Inmaculado de María, ruega por nosotros que nos refugiamos en Ti. Amén.

SEXTA ESTACIÓN
Jesús es flagelado y coronado de espinas

V. Te adoramos, Cristo, y te bendecimos.
R. Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo y a mí, pecador.

Del Evangelio según San Marcos 15, 17-19

Los soldados le vistieron de púrpura y trenzando una corona de espinas se la ciñeron en la cabeza. Y se pusieron a saludarle: *¡Salve, Rey de los judíos!* y le golpeaban en la cabeza con una caña, le escupían y, doblando las rodillas, se postraban ante Él.

LLAMADO DE AMOR Y CONVERSIÓN DEL SAGRADO CORAZÓN EUCARÍSTICO DE JESÚS

Jesús es flagelado y coronado de espinas

Mi pequeña víctima:

Mi Corazón, Prisionero Divino, desea seguir desahogando el Amor Divino Salvífico llevado al exceso del Sacrificio por las almas.

Querido hijo, antes de la condena final pronunciada por el gobernador romano y querida por el Sanedrín y la turba judía, fui brutalmente torturado.

Estas torturas, de la flagelación y de la coronación de espinas, fueron decretadas por Pilato para dar contento a las turbas movidas por el odio y el rechazo a la Verdad Divina del Verbo Encarnado.

Me llevaron al patio interior del palacio romano y en una columna de un metro fui atado y desnudado frente a los soldados romanos, la guardia del Templo y el Sanedrín.

Recibí en mi Flagelación, atado a la columna, 3000 azotes. Cada azote y cada golpe eran más doloroso que el anterior, pues la intensidad del odio iba siendo infundida, por cada golpe, en los corazones de los soldados verdugos.

Al terminar la flagelación fui retirado, arrastrado de mis manos y mis pies, mi Cuerpo Sacrosanto recibió más escarnio cuando me arrastraron de la columna hacía el pasillo que estaba frente donde fui flagelado; y allí, me esperaba un casco de espinas que rodeó toda mi cabeza y con sus espinas punzantes me torturó mi Sagrada Sien. Me quitaron el casco de espinas, rasgándome nuevamente para ponerme mi túnica; cuando estaba vestido con mis ropas, volvieron a colocarme el casco de espinas.

Mi Santo Rostro y mi Sagrada Cabeza, bañados en sangre, fueron presentados al pueblo judío.

En esta misma plaza estaba mi Mamá Santa, Dolorosa y Sufriente, ofreciéndose junto conmigo y orando por nuestros enemigos.

Pilato, pronunció el *Ecce Homo, aquí el Hombre* (San Juan 19, 5), y lavándose las manos, me entregó al pueblo judío para que me crucificarán, siendo expuesto como el peor malhechor.

Bajé las gradas del Pretorio Romano hacia el centro de la plaza para encontrarme con la Cruz Redentora.

Oración

Jesús, mi Divino Prisionero, atado y flagelado por amor, te amo, te adoro, te bendigo, te doy reparación y consuelo por todos.

Jesús, nuestro Rey, en Divina Voluntad te pedimos perdón por nuestra incoherencia de vida, por hacer prevalecer nuestro egoísmo. Que la violencia del corazón humano sea vencida por tu Divina Mansedumbre.

En Divina Voluntad, tomo tus sufrimientos de la Flagelación y Coronación de Espinas, y los uno a todos los sufrimientos del mundo, para que nuestro ofrecimiento sirva para traer paz y salvación al mundo.

En Divina Voluntad, Rey Coronado de Espinas, de Rostro sereno y pacífico, quiero darte por toda la humanidad el honor y la gloria y pedirte, por los Dolores Santísimos de tu flagelación y coronación de espinas, el Triunfo del Corazón Doloroso e Inmaculado de María y la venida de tu Reinado Eucarístico. Amén. Fiat.

Padre Nuestro

Padre nuestro que estás en el cielo, santificado sea tu Nombre; venga a nosotros tu Reino; hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.

Danos hoy nuestro pan de cada día; perdona nuestras deudas, como nosotros perdonamos a nuestros deudores; no nos dejes caer en la tentación, y líbranos del maligno. *Amén*.

Ave María de los Últimos Tiempos:

Dios te salve María, llena eres de Gracia, el Señor está Contigo. Bendita Tú eres entre todas las mujeres, y Bendito es el Fruto de tu Vientre, Jesús.

Santa María, Madre de Dios y Madre nuestra, Corredentora de las almas, ruega por nosotros pecadores, y derrama el efecto de Gracia de tu Llama de Amor, de tu Doloroso e Inmaculado Corazón sobre toda la humanidad, ahora, y en la hora de nuestra muerte. Amén.

Jaculatoria

Sagrado Corazón Eucarístico de Jesús, perdónanos y salva al mundo. Amén.

Corazón Doloroso e Inmaculado de María, ruega por nosotros que nos refugiamos en Ti. Amén.

SÉPTIMA ESTACIÓN
Jesús es cargado con la Cruz

V. Te adoramos, Cristo, y te bendecimos.
R. Que por tu Santa Cruz, redimiste al mundo y a mí, pecador.

Del Evangelio según San Marcos 15, 20

Cuando se hubieron burlado de Él, le quitaron la púrpura, le pusieron sus ropas y lo sacan fuera para crucificarle.

LLAMADO DE AMOR Y CONVERSIÓN DEL SAGRADO CORAZÓN EUCARÍSTICO DE JESÚS

Jesús Condenado a Cargar la Cruz

Mi pequeña víctima:

Al ser presentado por Pilato al pueblo judío seguían clamando mi muerte de Cruz, insinuados por sus líderes religiosos, de tal modo, que Pilato accedió a lo que ellos querían: mi muerte en la Cruz.

Me condenaron a morir en la Cruz, bajé las gradas que unían la plaza de la tarima de Pilato.

En el centro del patio ya estaban ordenados los soldados con la Cruz para que Yo la tomará y la cargara sobre mi Hombro Derecho. A empujones y latigazos me acercaron a la Cruz. Tomé mi Cruz abrazándola, besándola, exaltándola, la besé y la puse sobre Mí.

Mi Santa Mamá vio como su Hijo Divino amaba la Cruz. Mi Santa Mamá oraba, y con sus ofrecimientos, también Conmigo, cargaba esta Cruz de Amor.

Saliendo del recinto romano fui empujado violentamente por uno de los soldados y caí por primera vez, mi Santo Rostro y mis labios fueron golpeados al caer sobre el camino empedrado, y mi frente, en esta caída, sufrió cruelmente, porque las espinas causaban más dolor al internarse más en mi Sagrada Cabeza.

Acompáñame hijito, y con el Doloroso e Inmaculado Corazón de María consuélame.

Oración

Jesús, te amo, te adoro, te consuelo, te reparo, te bendigo, te acompaño en tu Vía Dolorosa por mí y por todos.

Tomo tu obediencia total al Padre Tierno y Misericordioso en el momento de tu Fiat, al tomar sobre Ti la Cruz, para redimirnos.

Jesús, a tus apóstoles eucarísticos dales la gracia de compartir tus sufrimientos, tus dolores. En la vida cotidiana, con la Cruz Gloriosa en nuestro pecho, ayúdanos a ser instrumentos de paz y de amor.

Jesús, quiero consolar y reparar tu Sagrado Corazón cargando la Cruz. Y con tu Santísimo Rostro cansado, por medio del Corazón Doloroso e

Inmaculado de María y por el sufrimiento de tu condenación a muerte en Cruz, tráenos el Reino Eucarístico de tu Sagrado Corazón. Amén. Fiat.

Padre Nuestro

Padre nuestro que estás en el cielo, santificado sea tu Nombre; venga a nosotros tu Reino; hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.

Danos hoy nuestro pan de cada día; perdona nuestras deudas, como nosotros perdonamos a nuestros deudores; no nos dejes caer en la tentación, y líbranos del maligno. *Amén*.

Ave María de los Últimos Tiempos:

Dios te salve María, llena eres de Gracia, el Señor está Contigo. Bendita Tú eres entre todas las mujeres, y Bendito es el Fruto de tu Vientre, Jesús.

Santa María, Madre de Dios y Madre nuestra, Corredentora de las almas, ruega por nosotros pecadores, y derrama el efecto de Gracia de tu Llama de Amor, de tu Doloroso e Inmaculado Corazón sobre toda la humanidad, ahora, y en la hora de nuestra muerte. Amén.

Jaculatoria

Sagrado Corazón Eucarístico de Jesús, perdónanos y salva al mundo. Amén.

Corazón Doloroso e Inmaculado de María, ruega por nosotros que nos refugiamos en Ti. Amén.

OCTAVA ESTACIÓN
Jesús es ayudado por el Cirineo a llevar la Cruz

V. Te adoramos, Cristo, y te bendecimos.
R. Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo y a mí, pecador.

Del Evangelio según San Marcos 15, 21

Entonces obligaron a uno que pasaba, a Simón de Cirene, que volvía del campo, el padre de Alejandro y de Rufo, a que llevara la cruz**.**

LLAMADO DE AMOR Y CONVERSIÓN DEL SAGRADO CORAZÓN EUCARÍSTICO DE JESÚS

Jesús es ayudado por Simón de Cirene

Mi pequeña víctima:

Prosigue conmigo, el hermoso camino de la Cruz es hermoso, porque en este camino prevaleció el Amor Misericordioso que se donó sin reservas por las almas.

Yo iba cargando aquella Cruz Bendita, era la Cruz del mundo y su peso era tan enorme como lo es el mundo. Cada dolor mío era un pecado

cometido, desde el original hasta el último pecado cometido por el último hombre en la tierra, que exista.

Caí por segunda vez cerca de la calle que se dirige al Cenáculo. En esta caída mi hombro derecho fue dislocado, y el dolor que sentí fui indescriptible, pues era el dolor del Pastor Divino herido (San Mateo 26, 31) por los pecados de su rebaño.

Pasaba cerca de aquella calle un cirineo llamado Simón, hombre justo y piadoso, pero por temor a la turba judía pasaba de largo; sin embargo, el centurión lo señaló y lo llamó para que cargará conmigo la pesada Cruz.

Simón se acercó, tomó el brazo derecho de la Cruz para dar descanso a mi hombro dislocado, mientras Yo cargaba el brazo izquierdo. Simón quedó impresionado de verme en aquel estado.

Mi Rostro ensangrentado quedó grabado en el corazón de Simón mientras era grabado, visiblemente, en el velo de la Santa Verónica.

Grabado mi Rostro en el velo de la piadosa Verónica continué, con la ayuda de Simón, mi camino hacia el calvario.

Oración

Jesús, te amo, te adoro, te consuelo, te reparo y te bendigo por todos.

En Divina Voluntad tomo en mí el amor y la piedad con que el Santo Cirineo te ayudó con la Cruz de Amor, de modo que no veas a Simón, sino a mí, cargando contigo la misma Cruz.

Ofrezco al Padre Tierno y Misericordioso el dolor, la fatiga, tu Santo Rostro cargado con el cansancio.
Jesús ¿cómo puedo cargar con mi cruz? Enséñame Jesús, con tu Gracia, vénceme, aleja de mi el miedo, miedo al miedo, miedo al ofrecimiento, aún del más pequeño dolor. Sagrado Corazón Eucarístico de Jesús, apiádate de mí. Amén. Fiat.

Padre Nuestro

Padre nuestro que estás en el cielo, santificado sea tu Nombre; venga a nosotros tu Reino; hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.

Danos hoy nuestro pan de cada día; perdona nuestras deudas, como nosotros perdonamos a nuestros deudores; no nos dejes caer en la tentación, y líbranos del maligno. *Amén*.

Ave María de los Últimos Tiempos:

Dios te salve María, llena eres de Gracia, el Señor está Contigo. Bendita Tú eres entre todas las mujeres, y Bendito es el Fruto de tu Vientre, Jesús.

Santa María, Madre de Dios y Madre nuestra, Corredentora de las almas, ruega por nosotros pecadores, y derrama el efecto de Gracia de tu Llama de Amor, de tu Doloroso e Inmaculado Corazón sobre toda la humanidad, ahora, y en la hora de nuestra muerte. Amén.

Jaculatoria

Sagrado Corazón Eucarístico de Jesús, perdónanos y salva al mundo. Amén.

Corazón Doloroso e Inmaculado de María, ruega por nosotros que nos refugiamos en Ti. Amén.

NOVENA ESTACIÓN
Jesús encuentra a las mujeres de Jerusalén

V. Te adoramos, Cristo y te bendecimos.
R. Que por tu Santa Cruz, redimiste al mundo y a mí, pecador.

Del Evangelio según San Lucas 23, 27-28. 31

Le seguía una gran multitud del pueblo y mujeres que se dolían y se lamentaban por Él. Jesús, volviéndose a ellas, dijo: *"Hijas de Jerusalén, no lloren por mí, lloren más bien por ustedes y por sus hijos. Porque si en el leño verde hacen esto, en el seco ¿qué se hará?".*

LLAMADO DE AMOR Y CONVERSIÓN DEL SAGRADO CORAZÓN EUCARÍSTICO DE JESÚS

Jesús consuela a las mujeres de Jerusalén

Mi pequeña víctima, Manuel de mi Sagrado Corazón:

En el camino de la Cruz, aunque avanzara hacia mi sacrificio de Cruz con el dolor de la tortura, siempre demostré mi Amor, Misericordia y Poder.

Cerca de la puerta que conduce a las afueras de Jerusalén, por el torrente Cedrón y cerca del Monte de la Calavera, un grupo de piadosas mujeres que me había escuchado predicar, madres de hijos que sané, me seguían. Fueron retenidas en mi seguimiento por los centuriones romanos. Entonces Yo, viendo esto, me dirigí hacia ellas, pues estaban a un lado del camino, y con todo amor y compasión, mi Sagrado Corazón Eucarístico les dijo:

Hijas, no lloren por Mí (San Lucas 23, 27-31), en cambio lloren por sus pecados y los pecados de sus hijos que son los que causan este tormento en mi Humanidad Divina. Dichosas aquellas que no han caído voluntariamente en desgracia de Dios, porque el castigo para los que, libremente y con previo conocimiento, ofenden al Padre, será grande.

Miren que al leño verde hacen esto, entonces como serán tratados los leños secos por el pecado.

Oración

Jesús mío, te amo, te adoro, te bendigo, te reparo y te consuelo por todos los hombres.

Tomo como míos, los lamentos, las lágrimas y los dolores de compasión de las mujeres piadosas que te seguían.

Jesús, en tu Santo Rostro resplandeció la Luz del Padre Tierno y Misericordioso, la Ternura del Corazón Maternal de nuestra Mamá Divina. Ten compasión de la Jerusalén del mundo, bendecido por tu Amor Misericordioso, pero destrozado por el odio y la voluntad humana. Da a la humanidad el Don de la Resurrección de la Divina Voluntad, enséñanos a tener piedad de nosotros mismos y de los demás. Amén. Fiat.

Padre Nuestro

Padre nuestro que estás en el cielo, santificado sea tu Nombre; venga a nosotros tu Reino; hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.

Danos hoy nuestro pan de cada día; perdona nuestras deudas, como nosotros perdonamos a nuestros deudores; no nos dejes caer en la tentación, y líbranos del maligno. *Amén*.

Ave María de los Últimos Tiempos:

Dios te salve María, llena eres de Gracia, el Señor está Contigo. Bendita Tú eres entre todas las mujeres, y Bendito es el Fruto de tu Vientre, Jesús.

Santa María, Madre de Dios y Madre nuestra, Corredentora de las almas, ruega por nosotros pecadores, y derrama el efecto de Gracia de tu Llama de Amor, de tu Doloroso e Inmaculado Corazón sobre toda la humanidad, ahora, y en la hora de nuestra muerte. Amén.

Jaculatoria

Sagrado Corazón Eucarístico de Jesús, perdónanos y salva al mundo. Amén.

Corazón Doloroso e Inmaculado de María, ruega por nosotros que nos refugiamos en Ti. Amén.

DÉCIMA ESTACIÓN
Jesús es crucificado

V. Te adoramos, Cristo, y te bendecimos.
R. Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo y a mí, pecador.

Del Evangelio según San Marcos 15, 24

Le crucifican y se reparten sus vestidos, echando a suertes a ver qué se llevaba cada uno.

LLAMADO DE AMOR Y CONVERSIÓN DEL SAGRADO CORAZÓN EUCARÍSTICO DE JESÚS

Jesús es Crucificado

Querido hijo:

Subí al Monte Gólgota con la Cruz a cuestas y subiendo el Monte, a mitad de camino que lleva a la explanada del mismo, caí nuevamente, ésta caída fue aliviada por la ayuda del Cirineo, quien sostuvo la Cruz y esta no cayó sobre Mí.

Mi Rostro fue golpeado en las rocas del camino y mi Corona de espinas nuevamente rasgó profundamente mi frente ya lacerada.

Ésta caída la ofrecí al Padre Tierno y Misericordioso por los hombres que, pudiendo abrir su corazón a mi Misericordia, no quieren reconciliarse conmigo; y la ofrecí por todas las almas que rechazarían el Sacramento de la Penitencia.

Llegando a la cumbre del monte, miré a mi Santa Mamá subiendo por otro costado del monte, acompañada de San Juan Evangelista y Santa María Magdalena y algunos discípulos y mujeres piadosas. Mis Apóstoles, los otros 10, estaban dispersos y con miedo.

Cuando llegué con mi Cruz a la cumbre del monte, fui arrojado a la tierra. Simón, el Cirineo piadoso, fue expulsado de allí con enojos e insultos de parte de los centuriones, pues pudieron ver en él, el amor que comenzó a profesarme en el poco trecho de camino de Cruz que me acompañó.

Me quitaron mi Túnica, dividiéndola en dos partes y me acostaron sobre la Cruz, me ataron mis manos y pies, y me traspasaron con grandes clavos.

Mi brazo fue dislocado, al estirarlo para que mi mano quedara exactamente en el punto sobre la madera donde sería traspasada por el clavo.

Traspasaron mis manos y mis pies, me levantaron sobre aquella Cruz de 3 metros y medio de alto y pusieron sobre mi Cabeza el letrero que me declaraba Rey, profetizando que, desde la Cruz Gloriosa, Yo Reinaría por el amor (San Marcos 15, 24).

Mi Santa Mamá al ver la exaltación de la Cruz y mi Cuerpo Sacrificado en ella, solo pudo pronunciar: *Hágase Tu Voluntad*.

Oración

Mi amado Jesús Crucificado, te amo, te adoro, te reparo, te alabo, te bendigo, te consuelo por todos.

Corazón Sacratísimo de Jesús, clavado por nuestro amor en la Cruz, danos tu libertad, tu fuerza y la gracia que transforma todos nuestros actos en obras de Divina Voluntad, que hacen resplandecer tu Amor Misericordioso a cuantos buscan tu Rostro.

Por el Doloroso e Inmaculado Corazón de María, ayúdanos a participar de tus sufrimientos, tu pasión y tu dolor por las almas.

Que los apóstoles de tu Sagrado Corazón Eucarístico te demos adoración perenne, reparación perpetua y agradecida alabanza. Amén. Fiat.

Padre Nuestro

Padre nuestro que estás en el cielo, santificado sea tu Nombre; venga a nosotros tu Reino; hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.

Danos hoy nuestro pan de cada día; perdona nuestras deudas, como nosotros perdonamos a nuestros deudores; no nos dejes caer en la tentación, y líbranos del maligno. *Amén*.

Ave María de los Últimos Tiempos:

Dios te salve María, llena eres de Gracia, el Señor está Contigo. Bendita Tú eres entre todas las mujeres, y Bendito es el Fruto de tu Vientre, Jesús.

Santa María, Madre de Dios y Madre nuestra, Corredentora de las almas, ruega por nosotros pecadores, y derrama el efecto de Gracia de tu Llama de Amor, de tu Doloroso e Inmaculado Corazón sobre toda la humanidad, ahora, y en la hora de nuestra muerte. Amén.

Jaculatoria

Sagrado Corazón Eucarístico de Jesús, perdónanos y salva al mundo. Amén.

Corazón Doloroso e Inmaculado de María, ruega por nosotros que nos refugiamos en Ti. Amén.

UNDÉCIMA ESTACIÓN
Jesús promete su Reino al buen ladrón

V. Te adoramos, Cristo y te bendecimos.
R. Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo y a mí, pecador.

Del Evangelio según San Lucas 23, 39-43

Uno de los malhechores colgados le insultaba: "¿No eres tú el Cristo? Pues ¡sálvate a ti y a nosotros!" Pero el otro le respondió diciendo: "¿Es que no temes a Dios, tú que sufres la misma condena? Y nosotros con razón, porque nos lo hemos merecido con nuestros hechos; en cambio, éste, nada malo ha hecho". Y decía: "Jesús, acuérdate de mí cuando vengas con tu Reino". Jesús le dijo: *"Yo te aseguro: hoy estarás conmigo en el Paraíso*".

LLAMADO DE AMOR Y CONVERSIÓN DEL SAGRADO CORAZÓN EUCARÍSTICO DE JESÚS

Jesús promete el Reino al ladrón arrepentido

Manuel de mi Sagrado Corazón:

Cuando fui levantado en la Cruz de Amor, también conmigo, fueron crucificados dos malhechores, dos despreciados de la sociedad por sus actos delictivos (San Lucas 23, 39-43).

Yo había sido colocado en medio de ellos para ser comparado y contado entre los malhechores, así creían las autoridades judías que, al ser rebajado a ese nivel con los malhechores, la Justicia Divina me flagelaría, como otro pecador más.

Sin embargo, no sabían que Yo Soy la Justica Divina Encarnada que se sometió para salvar a todos.

Entre los ladrones se encontraba Dimas, él fue el único que salió en defensa mía, mientras que, Gestas, el otro malhechor, me insultaba y me imponía salvarlos de aquel castigo.

Dimas, exclamó diciéndome: *Señor, acuérdate de mi cuando estés en tu Reino*. Y Yo, todo Amor Misericordioso, le dije: *hoy mismo estarás Conmigo en el paraíso*.

En este momento Dimas se arrepintió verdaderamente, viendo Mi Santo Rostro Ensangrentado y Sufriente Dimas vivió su pequeño aviso o iluminación de conciencia y fue absuelto por mi Moribundo y Divino Corazón de sus pecados, porque aceptó su pequeño aviso y se arrepintió.

Oración

Jesús, te amo, te adoro, te reparo, te bendigo, te alabo, te consuelo, te amo por todos.

Jesús, has prometido el paraíso no solo a Dimas, sino en él a todos los pecadores, nosotros también te hablamos desde nuestra cruz y te

pedimos: *acuérdate de nosotros, envía tu Reino Eucarístico a la humanidad*.

Haz que venga tu Reino de consuelo, junto a la promesa esperanzadora del Triunfo del Corazón Doloroso e Inmaculado de la Mamá Reina.

Jesús, Condenado de Rostro Misericordioso, en Divina Voluntad, recibe nuestra reparación y nuestros espíritus humillados por nuestros pecados y nuestra humana voluntad desviada, queremos ser como Dimas, que, aún en su propia cruz, fijó su corazón en tu Sagrado Corazón y arrepentido se abrió a tu Misericordia. Amén. Fiat.

Padre Nuestro

Padre nuestro que estás en el cielo, santificado sea tu Nombre; venga a nosotros tu Reino; hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.

Danos hoy nuestro pan de cada día; perdona nuestras deudas, como nosotros perdonamos a nuestros deudores; no nos dejes caer en la tentación, y líbranos del maligno. *Amén*.

Ave María de los Últimos Tiempos:

Dios te salve María, llena eres de Gracia, el Señor está Contigo. Bendita Tú eres entre todas las mujeres, y Bendito es el Fruto de tu Vientre, Jesús.

Santa María, Madre de Dios y Madre nuestra, Corredentora de las almas, ruega por nosotros pecadores, y derrama el efecto de Gracia de tu Llama de Amor, de tu Doloroso e Inmaculado Corazón sobre toda la humanidad, ahora, y en la hora de nuestra muerte. Amén.

Jaculatoria

Sagrado Corazón Eucarístico de Jesús, perdónanos y salva al mundo. Amén.

Corazón Doloroso e Inmaculado de María, ruega por nosotros que nos refugiamos en Ti. Amén.

DUODÉCIMA ESTACIÓN
Jesús en la Cruz, la Madre y el Discípulo

V. Te adoramos, Cristo, y te bendecimos.
R. Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo y a mí, pecador.

Del Evangelio según San Juan 19, 26-27

Jesús viendo a su Madre y junto a Ella al discípulo a quien amaba, dice a su Madre: *Mujer, ahí tienes a tu hijo.* Luego dice al discípulo: *Ahí tienes a tu Madre*. Y desde aquella hora el discípulo la acogió en su casa.

LLAMADO DE AMOR Y CONVERSIÓN DEL SAGRADO CORAZÓN EUCARÍSTICO DE JESÚS

Jesús Crucificado, su Santísima Madre y el Discípulo Amado junto a la Cruz

Mi pequeña víctima:

Estando Yo traspasado por los clavos que me unían a la Cruz del Amor Salvífico, junto a mi Santa Cruz se encontraba mi Celestial Mamá sostenida por San Juan, mi amado discípulo (San Juan 19, 26-27), y en la base de la Cruz Bendita se encontraba arrodillada Santa María Magdalena, mis consoladores. El ladrón arrepentido siguió el santo ejemplo de estos primeros reparadores, y él, aún sufriendo también, se convirtió en reparador ofrendándome su arrepentimiento sincero.

Al ser levantado en la Cruz, dije: *¡Padre! perdónales, porque no saben lo que hacen, el rechazo a la verdad los ha cegado totalmente, no reciben mi Palabra y no escuchan mi Mensaje del Evangelio.*

Mi Mamá Celeste se encontraba reparando por todos, y ofreciendo consuelo en su Doloroso e Inmaculado Corazón por todas las almas de los pecadores. Mi Corazón, se unió al Corazón de mi Santa Mamá y los Dos Corazones ofrecimos, nuevamente, nuestra Alianza de Corazones al Padre Tierno y Misericordioso.

Le dije a mi Santa Mamá:

En Juan, mi discípulo más pequeño, Mamá Inmaculada, te entrego a todos los hombres, como tus hijos; y en ti, Juan, entrego, a todos los hombres a Mi Mamá Virgen, como Madre de toda la creación. Mi Santa e Inmaculada Mamá es la Corredentora de la Redención, que Yo, hoy, realizo.

La oscuridad invadió tanto mi Alma, el pecado llenó mi Alma de tinieblas. Sin Yo cometer, jamás, pecado, sufrí las terribles tinieblas de un alma en desgracia de Dios, que me llegué a sentir solo, sin mi Padre y abandonado por el Espíritu Divino.

Todo un Dios se abandonó a si mismo, por amor a las almas. Esta soledad fue tan profunda e infinita que Dios se sintió solo, y así, abandonado en el Altar de la Cruz, exclame:

Dios mío, ¿Por qué me has abandonado?

Mi Sagrado Corazón abandonado en esa noche oscura que sufrió, donde todas las noches oscuras de las almas se acumularon en una sola oscuridad sobre mi Santa Alma, sintió sed, sed del amor del hombre, sed de sus almas, sed de almas, sed de la salvación eterna, sed que nunca es apaciguada pues no quiero que ninguno se pierda, y esta sed la sufro en cada Tabernáculo Eucarístico en el mundo.

Al sufrir todo mi suplicio de Redención ya todas las profecías y toda la Obra de Salvación se había cumplido perfectamente en la Cruz. En la Cruz, con mi Santa Mamá, todo se cumplió y en cada Santo Sacrificio de la Misa se cumple permanentemente, por la salvación de las almas.

Al cumplir con la Divina Voluntad del Padre Tierno y Misericordioso, y al ser fiel hasta la muerte en la Cruz, cumpliendo fielmente mi Misión Redentora, y entregarme sin reservas por amor a los hombres, entregué mi Alma Santísima a Dios Padre Tierno y Misericordioso; y en el Espíritu Santo y unido a la Divina Voluntad del Padre Misericordioso, ofrendé mi Vida Entera.

Esta entrega de mi Espíritu al Padre Tiernísimo, en cada Santo Sacrificio de la Misa se renueva y se renovará hasta el último día, en este Sacrificio Perpetuo de la Santa Eucaristía.

Oración

Jesús, te amo, te adoro, te bendigo, te reparo, te alabo, te consuelo, te amo por todos.

En Divina Voluntad, y por el Corazón Doloroso e Inmaculado de mi Santa Mamá, Jesús, desde la Cruz del Amor, diriges tu mirada a nuestra Corredentora, y así, en medio de tu sufrimiento, te despojas del Amor Maternal y nos lo das.

Jesús, fuente de vida, concédenos adorar tu Santo Rostro, Rostro que nos guía al Padre Tierno y Misericordioso.

Unidos tus apóstoles de estos Últimos Tiempos al Corazón Doloroso e Inmaculado de María, a la Iglesia Triunfante, Purgante y Militante, te ofrecemos, en reparación y consuelo, nuestra gratitud, nuestro amor, y nuestro arrepentimiento.

Adoramos, en Divina Voluntad, tu locura, tu Locura de Amor en la Cruz y ofrecemos esta Santa Locura de tu Amor por la venida de tu Reino Eucarístico y el Triunfo del Corazón Corredentor de Nuestra Señora. Amén. Fiat.

Padre Nuestro

Padre nuestro que estás en el cielo, santificado sea tu Nombre; venga a nosotros tu Reino; hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.

Danos hoy nuestro pan de cada día; perdona nuestras deudas, como nosotros perdonamos a nuestros deudores; no nos dejes caer en la tentación, y líbranos del maligno. *Amén*.

Ave María de los Últimos Tiempos:

Dios te salve María, llena eres de Gracia, el Señor está Contigo. Bendita Tú eres entre todas las mujeres, y Bendito es el Fruto de tu Vientre, Jesús.

Santa María, Madre de Dios y Madre nuestra, Corredentora de las almas, ruega por nosotros pecadores, y derrama el efecto de Gracia de tu Llama de Amor, de tu Doloroso e Inmaculado Corazón sobre toda la humanidad, ahora, y en la hora de nuestra muerte. Amén.

Jaculatoria

Sagrado Corazón Eucarístico de Jesús, perdónanos y salva al mundo Amén.

Corazón Doloroso e Inmaculado de María, ruega por nosotros que nos refugiamos en Ti. Amén.

DECIMOTERCERA ESTACIÓN
Jesús muere en la Cruz

V. Te adoramos, Cristo, y te bendecimos.
R. Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo y a mí, pecador.

Del Evangelio según San Marcos 15, 34. 36-37

A las tres de la tarde gritó Jesús con fuerte voz: *Eloí, Eloí, ¿lema sabactáni?*, -que quiere decir- *¡Dios mío, Dios mío! ¿por qué me has abandonado?* Entonces uno fue corriendo a empapar una esponja en vinagre y sujetándola a una caña le ofrecía de beber diciendo: *Deja, vamos a ver si viene Elías a descolgarle*. Pero Jesús, lanzando un fuerte grito, expiró.

LLAMADO DE AMOR Y CONVERSIÓN DEL SAGRADO CORAZÓN EUCARÍSTICO DE JESÚS

Jesús muere en la Cruz

Víctima de mi Sagrado Corazón:

Yacente en la Cruz del Amor se mostró toda mi Misericordia, en plenitud,

para los hombres. Antes de expirar le dije a mi Padre Tierno y Misericordioso: *Adonai, en tus Manos encomiendo mi Espíritu.*

En el Calvario, al expirar, mi Espíritu fue arrebatado al Trono Glorioso, en el momento de mi Grito, lo que exclame fue la palabra: *Fiat*.

Mi Santísima Mamá unida a Mí y su Corazón lacerado por el dolor, también exclamó con dolor: *Fiat*.

En ese instante, después de mi grito de alabanza y conformidad con la Divina Voluntad, expiré. Y mi Sagrada Cabeza se inclinó hacía mi pecho. Mis ojos, quedaron cerrados y mi boca entreabierta. Mis miembros se dejaron venir hacía abajo, solo se sostenían por los duros clavos.

Mi Santa Mamá también murió conmigo de una manera Mística. Así, nuestros Dos Corazones sufrieron todas las muertes de todas las almas, muertes ocasionadas por el pecado.

Una Gota de Agua del Cielo, una Lágrima Divina del Padre conmovido por la Muerte del Hijo cayó sobre la tierra. La tierra entera se conmovió y así la creación gritó, en su temblor, su propio *Fiat*.

Humanidad, no seas indiferente a la Muerte de tu Señor.

Oración

Jesús, te amo, te adoro, te bendigo, te reparo, te consuelo, te amo, te alabo por todos.

Jesús Bendito, nunca como en la Hora de tu muerte has estado más cerca de nosotros, como uno de nosotros.

Jesús impotente y lleno de angustia y dolor, los clavos traspasaron tu Carne Santa, pero sobre todo tu Alma Santísima, sufres por el Dolor del Corazón de tu Mamá Inmaculada, escogida para ver a su propio Hijo Divino morir.

En amor y obediencia aceptaste la Divina Voluntad del Padre Tierno y Misericordioso y nuestras angustias y desesperanzas. Por el Dolor de sus Sagrados Corazones Unidos nos vino la luz y todo consuelo, una esperanza de eternidad. Amén. Fiat.

Padre Nuestro

Padre nuestro que estás en el cielo, santificado sea tu Nombre; venga a nosotros tu Reino; hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.

Danos hoy nuestro pan de cada día; perdona nuestras deudas, como nosotros perdonamos a nuestros deudores; no nos dejes caer en la tentación, y líbranos del maligno. *Amén*.

Ave María de los Últimos Tiempos:

Dios te salve María, llena eres de Gracia, el Señor está Contigo. Bendita Tú eres entre todas las mujeres, y Bendito es el Fruto de tu Vientre, Jesús.

Santa María, Madre de Dios y Madre nuestra, Corredentora de las almas, ruega por nosotros pecadores, y derrama el efecto de Gracia de tu Llama de Amor, de tu Doloroso e Inmaculado Corazón sobre toda la humanidad, ahora, y en la hora de nuestra muerte. Amén.

Jaculatoria

Sagrado Corazón Eucarístico de Jesús, perdónanos y salva al mundo. Amén.

Corazón Doloroso e Inmaculado de María, ruega por nosotros que nos refugiamos en Ti. Amén.

DÉCIMOCUARTA ESTACIÓN
Jesús es puesto en el sepulcro

V. Te adoramos, Cristo, y te bendecimos.
R. Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo y a mí, pecador.

Del Evangelio según San Marcos 15, 46

José de Arimatea, comprando una sábana, lo descolgó de la cruz, lo envolvió en la sábana y lo puso en un sepulcro que estaba excavado en roca. Luego, hizo rodar una piedra sobre la entrada del sepulcro.

LLAMADO DE AMOR Y CONVERSIÓN DEL SAGRADO CORAZÓN EUCARÍSTICO DE JESÚS

Jesús es puesto en el sepulcro

Al bajarme de mi Cruz de Amor me entregaron en los brazos de mi Mamá Santa. El velo que cubrió mi cintura fue el velo que mi Santa Mamá utilizaba debajo de su Manto, y cuando fui puesto en sus brazos me envolvió en su Manto Santo.

José de Arimatea, Nicodemo y Juan pusieron mi Cuerpo Yacente en una sábana blanca que una mujer piadosa entregó en el camino de la Cruz a María Magdalena. Me envolvieron en esa sábana, tomaron mi Cuerpo y caminaron hacía la parte baja del Calvario. Había ahí un huerto nuevo, y en él, una fosa nueva que constaba de una entrada principal, la piedra o mesa de la unción y el lugar donde reposaría mi Cuerpo.

En la piedra de la unción, mi Mamá Inmaculada preparó mi Cuerpo con la mirra, aloe, aceites. Peinó mis cabellos y barba, limpió mis Llagas Santas, pero lo hizo de manera rápida ya que el día declinaba y Nicodemo y Arimatea suplicaron a la Dolorosa Mamá que se retirarán del sepulcro, y sellando la entrada con la piedra, se retiraron. Y mi Mamá Santa fue llevada al Cenáculo donde, en su aposento, también sintió su Alma Inmaculada morir junto a la del Hijo.

Desde el aposento, mi Santa Mamá podía mirar el Gólgota, allí en espíritu, adoró, reparó, amó y murió conmigo. Sobre una pequeña mesa colocó el velo que cubrió mi cintura, la corona o casco de espinas y los tres clavos.

La oscuridad envolvía la tierra entera, el gran castigo no cayó sobre la tierra en ese mismo instante por las reparaciones del Corazón Doloroso e Inmaculado de mi Mamá, pues mi Mamá Inmaculada, cuando regresó a Jerusalén, volvió venerando los lugares donde su Hijo Divino padeció. Mi Mamá Santa realizó el primer ejercicio piadoso del Vía Crucis en la historia de mi Iglesia.

Oración

Jesús mío, muerto y sepultado, te amo, te adoro, te bendigo, te beso, te consuelo, te reparo, te abrazo en Divina Voluntad, y por medio del Corazón Doloroso e Inmaculado de mi Mamá en su soledad.

Jesús, Tú te has hecho el más pequeño entre los hombres, te has dejado caer en la tierra como un grano de trigo. Ahora, de este grano ha germinado el árbol de la Vida, que abraza el universo.

Sagrado Corazón Eucarístico de Jesús muerto y sepultado, en todos los Tabernáculos del mundo haz que, así como las piadosas mujeres fueron temprano a tu tumba con bálsamo y ungüentos, también nosotros,

apóstoles de tu Sagrado Corazón, vengamos hacía Ti, con los aromas y perfumes de nuestro pobre amor, reparación y sincera conversión.

Jesús, en los Tabernáculos de las iglesias Tú esperas, anhelante, a alguien que sepa hacerse pequeño y humilde, como Tú en la Eucaristía; adorarte y testimoniar, como auténtico apóstol, tu amor delante de los hombres, reconocerte en el pobre y en el que sufre. Haz que cada uno de nosotros se convierta en apóstol adorador y testigo tuyo, en el Misterio del Sagrario y en el sacramento del hombre hambriento, sediento, enfermo.

A ti, Jesús del Rostro sereno, en la rígida solemnidad de la muerte, nuestro amor reparador y nuestra adoración, por medio del Corazón Doloroso e Inmaculado de María, en esta hora tardía de los Últimos Tiempos y en el día que no conoce ocaso. Amén. Fiat.

Padre Nuestro

Padre nuestro que estás en el cielo, santificado sea tu Nombre; venga a nosotros tu Reino; hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.

Danos hoy nuestro pan de cada día; perdona nuestras deudas, como nosotros perdonamos a nuestros deudores; no nos dejes caer en la tentación, y líbranos del maligno. *Amén*.

Ave María de los Últimos Tiempos:

Dios te salve María, llena eres de Gracia, el Señor está Contigo. Bendita Tú eres entre todas las mujeres, y Bendito es el Fruto de tu Vientre, Jesús.

Santa María, Madre de Dios y Madre nuestra, Corredentora de las almas, ruega por nosotros pecadores, y derrama el efecto de Gracia de tu Llama de Amor, de tu Doloroso e Inmaculado Corazón sobre toda la humanidad, ahora, y en la hora de nuestra muerte. Amén.

JACULATORIA

Sagrado Corazón Eucarístico de Jesús, perdónanos y salva al mundo Amén.

Corazón Doloroso e Inmaculado de María, ruega por nosotros que nos refugiamos en Ti. Amén.

STABAT MATER DOLOROSA

Estaba la Madre dolorosa,
llorando junto a la Cruz,
de la que pendía su Hijo.

Su alma quejumbrosa,
apesadumbrada y gimiente,
atravesada por una espada.

¡Qué triste y afligida,
estaba la bendita Madre
del Hijo unigénito!

Se lamentaba y afligía
y temblaba viendo sufrir
a su Divino Hijo.

¿Qué hombre no lloraría
viendo a la Madre de Cristo
en tan gran suplicio?

¿Quién no se entristecería,
al contemplar a la querida Madre,
sufriendo con su Hijo?

Por los pecados de su pueblo,
vio a Jesús en el tormento,
y sometido a azotes.

Ella vio a su dulce Hijo
entregar el espíritu
y morir desamparado.

¡Madre, fuente de amor,

hazme sentir todo tu dolor
para que llore contigo!

Haz que arda mi corazón
en el amor a Cristo Señor,
para que así le complazca.

¡Santa María, hazlo así!,
Graba las heridas del Crucificado
profundamente en mi corazón.

Comparte conmigo las penas
de tu Hijo querido, que se ha dignado
a sufrir la pasión por mi.

Haz que llore contigo,
que sufra con el Crucificado
mientras viva.

Deseo permanecer contigo,
cerca de la Cruz,
y compartir tu dolor.

Virgen excelsa entre las vírgenes,
no seas amarga conmigo,
haz que contigo me lamente.

Haz que soporte la muerte de Cristo,
haz que comparta su pasión
y contemple sus heridas.

Haz que sus heridas me hieran,
embriagadas por esta Cruz,
y por el amor de tu Hijo.

Inflamado y ardiendo,
que sea por ti defendido, oh Virgen,
en el día del Juicio.

Haz que sea protegido por la Cruz,
fortificado por la muerte de Cristo,
fortalecido por la gracia.

Cuando muera mi cuerpo,
haz que se conceda a mi alma
la gloria del paraíso. Amén.

OFRECIMIENTO DE LA PASIÓN DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO AL ETERNO PADRE

Dios Padre Tierno y Misericordioso, nos unimos a la Iglesia Triunfante, Purgante y Militante para ofrecerte, en Divina Voluntad, por medio del Doloroso e Inmaculado Corazón de María, en unión del Espíritu Santo, la Dolorosa Pasión Redentora de nuestro Señor Jesucristo, que por Amor nuestro y nuestra Salvación Eterna quiso padecer, en reparación y expiación de nuestros pecados y de la humanidad pasada, presente y futura.

De manera especial, amadísimo Padre Nuestro, queremos implorarte: por las almas estancadas en el pecado y los vicios, por las almas que están en peligro de condenarse, por la liberación de las almas del Purgatorio, por las almas que en este instante están en su Juicio Particular, por la Santa Iglesia Católica, el Santo Padre y todos los Consagrados, por la destrucción del mal que aún existe en los corazones humanos, por la destrucción de los planes y del reino de satanás, para que el mundo entero reconozca al Corazón Eucarístico de Jesús, como único Dios, Señor y modelo a seguir.

Dios Padre Tierno y Misericordioso, que, en tu Santo Querer, mis oraciones lleguen hasta Ti, por medio del Corazón Doloroso e Inmaculado de mi Mamá Celestial y sea recibido mi clamor, como si toda la humanidad estuviese orando. Así, mi oración humilde, sea expansiva a todos mis hermanos y hermanas y el rocío del Nuevo Pentecostés sea derramado en todos los corazones, y vivir los Frutos de tu Reino Eucarístico que son el Amor y la Misericordia. Amén.

Tres veces oramos:

Que tus Lágrimas de Sangre ¡oh, Madre Dolorosa! destruyan el reino del infierno. Por tu Divina Mansedumbre ¡oh, encadenado Jesús! guarda al mundo de los horrores amenazantes.

Padre Nuestro, Ave María de los Últimos Tiempos por las Intenciones del Santo Padre y las necesidades de la Iglesia y del Apostolado.

Jaculatoria Final

Sagrado Corazón Eucarístico de Jesús
Doloroso e Inmaculado Corazón de María
Casto y Amante Corazón de San José
Triunfen y Reinen

V: Cristo se hizo obediente hasta la muerte.
R: Y recibió muerte de Cruz por salvarnos.

† En el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Si sientes el llamado a conocer más acerca de esta hermosa misión evangelizadora, o para convertirte en miembro del Apostolado, estos son los enlaces de contacto vía Internet

sagradoscorazonesunidos.org
unitedsacredhearts.org
sagradoscoracoesunidos.org
sacrescoeursunis.blogspot.com

sagradoscorazonesunidos.org